

RICKY DAVILA

LA FOTOGRAFIA COMO VISION PERSONAL

El segundo fin de semana de marzo de 2009, dentro del II Encuentro Fotográfico de Captadores de Imágenes FOTOCDI09 organizado por Horizonte cultural, hemos contado con la participación de Ricky Dávila considerado uno de los mejores fotógrafos de España.



En una primera parte en un encuentro con el autor, introduciendo con su propio trabajo y nos presentó la proyección multimedia de sus dos libros de autor editados por él. "Manila", al que en 2005 PhotoEspaña le otorgó el premio al mejor libro de fotografía del año. Este proyecto ha dado lugar a su segundo libro de autor, "Ibérica", una visión personal, subjetiva y poética de la sociedad española en forma de sugerentes retratos en blanco y negro, una propuesta artística que se enmarca en lo que él mismo denomina "documentalismo subjetivo". "Ibérica" es un compendio de grandes retratos desgarradores, sinceros y emotivos, que llegan a sugerir una ficha policial. Sus protagonistas pertenecen a toda la gama social española, desde obreros y niños hasta ancianas e inmigrantes.

En este taller, el discurso poético de Ricky Dávila se entremezcla con la más exquisita calidad de sus imágenes, cuidadas al milímetro, en las que la mirada serena y fría de los fotografiados estremece a quien las contempla.

Para Dávila, "en un momento tan invasivo de códigos de lo bello y lo feliz conviene alumbrar rincones de belleza donde la gente piensa que no existe", y eso es precisamente lo que hace con sus obras, primero con "Manila" y ahora con "Ibérica".

Nos habló de cómo articular un proyecto de libro de autor, donde yo decido y después lo comparto, con un fundamento de cariño e invito a quien yo quiero.



En un segunda parte del taller, nos involucro en el mundo de la fotografía y nos dio claves para que encontremos nuestro propio estilo fotográfico, a través de los grandes maestros de la fotografía y tengamos nuestros “**héroes**” que nos sirvan de referencia en nuestra búsqueda personal e inquietudes (“Cuando encuentro todas las respuestas, me cambian las preguntas”). Un reto de la mirada, en un acto reflexivo, donde las únicas respuestas están en cada uno de nosotros y estimulan la voluntad de ser sincero.

Ricky nos envolvió en su área de poeta, con sinceridad fotográfica y una humildad de gran maestro de la fotografía, donde utilizar la cámara como vehículo de experiencias y quizás a veces más interesante que las propias imágenes. Cada soporte tiene una gramática y no hay que aplicarla de la misma manera a un libro, una exposición, una proyección....., pero con esto vamos sumando experiencias.

La realidad nos sorprende y en este proyecto, asumimos enfrentarnos con nuestras imágenes en condición de “narradores”, donde representaremos a través de nuestro “método” y lo recreamos en nuestra visión personal. Esta condición nos define como un tipo de fotógrafos, nos estimula como creadores que urden un discurso inteligente.

Los recursos de oficio, el conocimiento de la técnica, nos hace libres frente una pirotecnia visual o un engolosinamiento de las imágenes o ante una incontinencia visual digital.



En una tercera parte del taller, los alumnos participantes mostraron sus trabajos y fueron comentados por Ricky Dávila en un diálogo con los ellos. Donde explicó que hay que buscar temas económicamente rentables y a través de nuestros, fotógrafos-héroes que sean referentes fotográficos, alimentar el input y pensar como narradores. Nos fue dando pistas según los estilos de los alumnos, pautas a través de autores para cada uno de ellos, para crecer como creadores en un contexto con una entidad ¿Qué queremos hacer?

La cámara es una excusa para el diálogo, donde uno corteja situaciones y utiliza la fotografía para tener buenas experiencias. Es más importante fluir, que no estar pendiente de perder momentos, porque las fotos “buenas” te vienen solas. Hay que estar en aptitud de porosidad de extrañamiento y estar abierto a todo. Un ejercicio de ilusionismo, donde no hay nada más “inocente” que la fotografía.

Hay que pagar un peaje técnico y superar la arquitectura de la composición, mediante una voluntad de aprendizaje y convivencia visual, descubrir nuevos horizontes creativos siendo fundamental saber elegir temas en nuestros futuros proyectos. Al articular un reportaje hay que pensar como un narrador mediante un proceso de símesis y posteriormente aflora nuestra personalidad.

Haciendo balance del taller podemos decir que la sabiduría de Ricky Dávila será otro punto de inflexión en nuestro crecimiento como fotógrafos en el futuro y gracias por un léxico pleno de matices.

